

LA VERDAD

DIARIO CATÓLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Lunes 12 de Febrero de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 23.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

CON QUE ¿NOS VAMOS?

Supongo habrán oído mis lectores alguna vez por esos mundos de Dios la curiosa noticia de que el Catolicismo se va. Más de seiscientos por lo menos la he oído yo, pero una sobre todo en que me divertí en extremo.

Érase un cierto señor patillado y barrigudo que conmigo viajaba en ferro-carril; y agotado con otros compañeros el fecundo tema de una conversacion de negocios, dióse mi buen hombre (bolsista por más señas) á hablar de religion, echando sobre eso tal barbaridad que no habia por dónde cogerla. Una de las más repetidas y que aseguraba el filósofo-bolsista con atento de mayor conviccion era la de que el Catolicismo se va.

«Se va, decia él, sí, señor mio, y se va á toda prisa. Porque vamos á ver, ¿quién le hace caso hoy á la Iglesia católica? ¿quién cree sus dogmas? ¿quién observa sus prácticas? Nada, concluía, dentro cincuenta años se va á estudiar el Catolicismo como una rara antigüedad, como una mitología pasada de moda, como un fósil prehistórico y nada más. Desengañese, señor mio; el Catolicismo se va.»

Y dirigiéndose á mí con aire risueño, y afectando á la vez maneras de buena educacion: «Vaya, concluyo, señor Cura, no se escandalice V. y consuéllese. Pero no hay que darle vueltas al asunto. Decididamente ustedes se van.»

Precisamente no aguardaba yo más que una alusion cualquiera del famoso parlanchin para tomar cartas en aquella sin igual controversia. Figúrese mis amigos si la dejaría pasar.

—Amigo mio, le dije; ya ve V. que si nos vamos del mundo los católicos, es decir, si se va de él el Catolicismo, que es lo que usted quiere decir, es lance ese que me interesa muchísimo, pues al fin Cura católico soy, por la misericordia de Dios. Vamos, pues, á examinar detenidamente este punto, que ya ve V. me toca muy de cerca.

Con que ¿nos vamos? Lo primero que he de responder á V. es que siglos há que andan diciendo lo mismo los que nos quisieran ir, y la verdad es que siempre nos vamos, pero nunca nos acabamos de ir. ¡Buenos deseos de Vdes. y nada más! Cuando los judíos hubieron crucificado y sepultado y guardado con centinelas y sellos al Salvador, creían á fé que todo aquel asunto de sus predicaciones era cosa acabada ya, y así lo andaban repitiendo muy satisfechos. Pues ¡señor! vea V. lo que son las cosas. Aquello tan completamente acabado no hacia entonces más que empazar. Empezaba con un sepulcro, es verdad, pero no se fie usted de sepulcros de los que se resucita al tercer dia. El hecho fué que los escribas y

fariseos y Herodes y Pilatos y Anás y Caifás y la demás comparsa de revolucionarios de entonces se quedaron tan chasqueados.

Despues de ellos hubo tres siglos de fiera persecucion. Tres siglos nada menos. Uno de los emperadores que más se distinguieron en esta campaña contra los cristianos llegó á creer de veras que los habia extirpado del mundo hasta la raíz. Hasta mandó ¡el muy necio! acuñar moneda, en cuya inscripcion alrededor de su busto jactábase ¡el muy loco! de haber borrado el nombre cristiano (*superstitione deleta*). Pues ya ve V. Ni por esas. Diez y seis ó más siglos han pasado desde esta ocurrencia del pobre emperador: su moneda ha quedado conservada para memoria del chasco, y el Cristianismo tambien para repetirlo á quien se las quiera tener tiesas con él.

Desde entonces ¡cuántos intentarán lo mismo! Pero ¡cál! él terne que terne en no dejarse matar. De chico le vino el sér testarudo y amigo de pegar esas burlas. Filósofos y reyes, potentados y turbas, todos quisieron ensayar su piedrecita contra el gigante. Nadie podia contra él, y él no hacia sino sonreír compasivamente, arrumbar esos trastos á un lado de su camino... y seguir. En el siglo pasado dábanle ya por muerto... y tambien fué equivocacion. ¡Cómo ha de ser! Al fin y al cabo habrán de vencerse de que es inmortal.

Hoy mismo dicen que hay señas de vejez y decadencia; yo no las veo sino de eterna juventud.

Cuerpo á quien todos atacan y que á todos resiste y á todos desespera, joven y robusto debe ser. Y el Catolicismo sostiene hoy batalla en todo el mundo conocido, ¡y no se rinde! Luego tiene alguna fuerza aun.

Cuerpo á quien no se le ha agotado su fecundidad no produce y engendra de sí cada dia nuevos y lozanos frutos, no es cuerpo viejo, sino de viril edad. Y el Catolicismo funda aun obras admirables, crea instituciones magníficas, y nuestro siglo muestra en esto un espectáculo consolador. Luego el Catolicismo no enveje.

Cuerpo que sigue creciendo y desarrollándose, cuerpo vivo es. Y ved al Catolicismo creciendo sin cesar y extendiendo sin cesar por obra de sus misioneros su incommensurable frontera. La América, descubierta hace tres siglos, está ya toda ocupada por él. La Oceanía, hace poco abierta á los marinos, es ya casi toda patrimonio de la fé. Este desarrollo demuestra alguna vitalidad.

Cuerpo que herido derrama sangre y la derrama hirviendo y espumosa, no es un cadáver. Y el Catolicismo tiene aún sangre caliente en sus venas y la ha derramado más de una vez en este siglo á manos de sus enemigos. Religion que tiene mártires viva

es, y el Catolicismo los ha tenido en nuestros mismos dias con profusion.

Cuerpo á quien muchos temen y de quien muchos hablan y á quien muchos odian, no puede ser cuerpo muerto. A los muertos no los temen sino los niños y las mujeres. Y la Revolucion es demasiado barbuda para temer como un niño ó una mujer. Cuando teme, pues, á la Iglesia, cuando procura atarla corto, cuando por boca de uno de sus más listos corifeos (hoy ya en manos de la justicia de Dios) dice: «Este, este es el enemigo!» por fuerza habremos de creer que no está muerta la Iglesia, sino muy viva, tan viva que todos sus enemigos han de guardarse y precaverse de lo que ella pudiera intentar.

Y á la verdad este es un argumento que ne tiene contestacion. La eterna pesadilla de los revolucionarios es el Catolicismo. Si habla, si calla, si respira fuerte, si se meanea, si se reúne, si legisla, si tiene dinero, si no lo tiene, todo, todo les preocupa con no sé qué clase de extraño pavor. ¡Es singular rareza esta de un enemigo muerto y podrido y medio enterrado, contra el cual sin embargo sus enemigos han de estar en perpétua centinela! ¡Habrá muerto más vivaracho que el de que tratamos aquí!

El mundo está lleno de falsas sectas que se quieren llamar con el dictado de religion, que solo la verdadera merece. Pues notadlo. Los periódicos y los parlamentos, los diplomáticos y los gobiernos, los partidos y los clubs, á ninguna cuestion religiosa conceden importancia alguna sino á las cuestiones religiosas que proceden del Catolicismo. Que se agiten los protestantes, que hagan ó dejen de hacer los mahometanos, que tengan ó no proyectos los judíos ó los budistas, nadie se conmueve ni les concede un minuto de atencion. Solo las cuestiones católicas son para el mundo actual el mismo mundo actual, impío como es, á nadie sino al Catolicismo concede los honores y el tratamiento de verdadera religion. Sí, nosotros lo decimos, señor mio, y ustedes lo certifican. El Catolicismo está vivo, y si fé de vida necesitase, ustedes se la podrian dar.

Contra estas verdades que el observatorio imparcial ve por sí mismo sin necesidad de anteojos, se alega el hecho evidente de la cada dia creciente epidemia del ateismo en nuestras sociedades. El ateismo avanza, se dice, y lo que este avanza le pierde el Catolicismo. Luego es cierto que el Catolicismo se va.

Este argumento, que presentamos en toda su crudeza, parece concluyente, pero no lo es.

El ateismo crece, pero no todo lo que crece se lo toma al Catolicismo, sino á la gran masa de católicos indiferentes, ó mejor, de

católicos de solo nombre que existieron en todos los siglos, y que hoy á favor de un cúmulo especial de circunstancias forman bajo la bandera del ateísmo.

Además, el que sean hoy menos que en otros siglos los buenos católicos que nadie negó jamás ¿quién no confiesa que el ataque contra el Catolicismo es más general que nunca en el dia de hoy? ¿Quién no reconoce que son más numerosos que nunca sus enemigos, que son más fieros, que andan más envalentonados? Más no se sigue de esto que desaparezca el Catolicismo. Antes bien su poderosa resistencia ante tan colosal ataque, prueba, hoy más que nunca, su vitalidad.

¿Por qué aparecen hoy más numerosos los enemigos? ¿Por qué se presentan más envalentonados? Porque es suyo, enteramente suyo, el mundo oficial. Gracias al liberalismo dominan en todas las esferas gubernativas. Por qué medios lo han alcanzado, harto lo sabemos todos. Desde este alcázar oficial, que todos sabemos cuán fuerte es, procuran ante todo con una mano tener agarrotada y encadenada á la Iglesia, dispersos sus institutos religiosos, oprimido su clero, vejada su enseñanza, paralizada hasta donde se puede su influencia. Con la otra protegen á toda secta enemiga de Dios; á la luz del dia fomentan los ritos masónicos; ser anticatólico es título de recomendacion para hacer carrera; dan al pobre ciudadano envenenadas las fuentes de la enseñanza; crean atmósfera de corrupcion por medio del periodismo seetario. Así vive hoy en todo el mundo la Iglesia de Dios. La lucha es desigual, porque todos los elementos de influencia oficial están contra ella. Y sin embargo lucha, y no permite paz ni sosiego á sus opresores. En el feroz combate de hoy, el solo hecho de vivir es para la Iglesia la mayor de las victorias. Déjesela en libertad, aun con la proteccion exclusiva á que solo tiene derecho; déjesela en libertad, si quiera en la ley comun, en el mero terreno de la lucha franca y leal con todos sus enemigos... ya se verá cómo da cuenta de ellos. Mas, como esto se conoce, es claro que no se le otorgará.

Escuchó atentamente mi interlocutor mi animada perorata, y pareció menos altivo en sus retos de lo que estuviera al principio.

—Con que ¿nos vamos, señor mio? le volví á insistir.

—Por lo menos, me contestó, soy de parecer que no se van ustedes tan de prisa.

—¡Bravo! ¡Bien! repuse yo estrechando su mano con efusion. Nos vamos, es cierto, pero nos vamos con calma y con majestad. La Iglesia se va, sí, señor; porque el mundo ha de acabar con el supremo juicio, y la Iglesia en su forma actual no le ha de sobrevivir. La Iglesia se acabará, pues; pero

será cuando se acaben los siglos, porque con ellos habrá concluido su misión. Su misión es hacer reinar el nombre de Cristo y la gloria de Dios sobre la tierra y proporcionar en ella medio de salvación al que desee alcanzarla. Consumados los siglos, hecho el recuento general de buenos y malos por el supremo Juez, la Iglesia como militante cesará de existir. Sus escogidos irán á perpetuarla como triunfante en el cielo.

Todos los rencores y fierezas que permite Dios se desahoguen contra ella para prueba de los buenos, quedarán entonces aherrojados en el infierno. Los campos hoy revueltos y barajados se habrán deslindado al fin. La justicia de Dios brillará sobre unos y sobre otros, con el premio y con el castigo, como el Sol inmarcesible de toda la eternidad.

Nos vamos, pues, si, amigo mio; nos vamos, pero no como desean los malos, para desmentir la promesa de Dios, sino, como firmemente creemos nosotros, para dejarla justificada.

Así, así, señor mio, se va la Iglesia, y este es su destino final. ¡Quiera Dios concedernos la dicha de que triunfemos definitivamente con ella los que acá hemos durante la vida combatido por ella! Así nos da de recho á esperarlo la misericordia de Dios.

F. S. y S.

LA VERDAD.

SANTANDER 12 DE FEBRERO 1883.

EL ATEISMO.

Hé aquí algunos pensamientos de Voltaire acerca de eso que calificaba él mismo de locura, lo mismo que el concepto que le merecían todos los que alardean de no tener creencia alguna religiosa:

«El enemigo de Dios lo es de la sociedad, y el que se atreve á negar su existencia hará insoportable la nuestra.

Yo esperaré siempre más justicia del que cree en Dios que del que no cree en él. El ateísmo y el fanatismo (en el verdadero sentido de esta palabra, y no en el que se le da en el día por los enemigos de la religión católica), son dos monstruos que pueden devorar y despedazar la sociedad; pero el fanático, en medio de su error, conserva su razón, que le corta las garras, al paso que el ateo es víctima de una locura que se las aguza.

Hay en la tierra vicios y virtudes, como hay salud y enfermedades; pero en general los hombres son necios, ingratos, envidiosos, codiciosos del bien ajeno, inclinados á abusar de su superioridad, cuando son fuertes, y de su astucia cuando son débiles.

¿Qué remedio emplear contra nuestros crímenes y nuestras necesidades? Las naciones llamadas civilizadas no hallaron más poderoso antídoto contra el veneno de que se hallaban la mayor parte de los hombres inficionados, que el de recurrir á un Dios remunerador y vengador.

En vano los magistrados de cierta ciudad hacían leyes contra el hurto: los ladrones les robaban sus casas mientras estaban ellos promulgando sus leyes en la plaza pública.

¿Qué otro freno podría ponerse á la codicia, á las transgresiones secretas é impunes,

que la idea de un juez eterno que nos ve y que nos pedirá cuenta hasta de nuestros más secretos pensamientos?

Aunque me precio de tolerante, me sentiría inclinado á castigar á aquel que nos dijese: Señores y señoras, Dios no existe; calumniad, jurad en falso, engañad, robad, asesinad, envenenad; todo es igual con tal que seáis los más fuertes ó los más bribones. Es evidente, dígame lo que se quiera, que un hombre de esta especie sería en alto grado perjudicial á la sociedad.

Es muy verosímil que el ateísmo ha sido la filosofía de todos los hombres poderosos que han pasado su vida en ese círculo de crímenes, que los imbéciles llaman política ó golpes de Estado.

El ateísmo es el vicio de los tontos.

El corazón más bajo y más capaz de todos los crímenes de los cobardes es el del ateo.

El ateísmo especulativo es la más insigne de las locuras, y el ateísmo práctico el mayor de los crímenes. De cada opinión de la impiedad sale una furia armada de un sofisma, y de un puñal que vuelve á los hombres insensibles, crueles.

Los hombres están sujetos á crueles pasiones y á horribles desgracias; así, pues, tienen necesidad de un freno que los contenga, y de una verdad (la de la existencia de Dios), que les consuele.

Me confesáis que la creencia en Dios ha detenido á algunos hombres en el borde del crimen: esta declaración me basta. Aun cuando esta creencia no hubiese impedido más que diez asesinatos, diez calumnias, diez juicios temerarios en todo el mundo, opino que todo el mundo debería abrazarla.

La naturaleza de Dios debe ser incomprendible, porque entre él y nosotros debe haber lo infinito. Debemos advertir que existe, sin saber lo que es y cómo obra.

Por lo mismo que nos ha sido demostrada la existencia de un ser infinito, nos ha sido demostrado igualmente que debe ser imposible á un ser finito comprenderlo.»

Una noticia de efecto de *El Imparcial*:

«Decíase en el salón de conferencias que los vecinos de Barcelona se habían dirigido al gobierno con el objeto de que les enviase, aunque no fuera más que por una corta temporada, de gobernador de aquella capital al señor conde de Xiquena.

Fundan los barceloneses su solicitud, en que de algunos días á esta parte ha adquirido allí la timba todos los caracteres de una institución, hasta el extremo de que un congreso de *timbistas* ó *timberos*, como diría el señor Sagasta, se ocupa en la actualidad de discutir y votar el presupuesto general de ingresos y gastos de la institución citada.»

Tienen razón los barceloneses.

El gobierno les jugó el año pasado á ellos una *tostada* en la cuestión arancelaria, se arruinaron una porción de capitalistas, han visto también que por el camino del trabajo y de la honradez no ganan para los impuestos, con que á buscar la vida por otro lado, se han dicho para sus adentros.

¡Con cuánta razón dicen que España es es país de los vice-versas!

Los criminales andan sueltos por todas partes, las huelgas son el pan nuestro de cada día, el juego toma proporciones alarmantes. Y al ver esto ¿habrá todavía alguno que diga que tenemos gobernantes? Sí, haber sí los hay, y con lujosos uniformes. Pero solo sirven para cobrar la nómina.

Dice *La Correspondencia*:

«*El Siglo Futuro* aconseja á sus correligionarios respeto profundo á los obispos y obediencia en todo lo que toca á su jurisdicción; union inalterable en la política á la causa de D. Carlos, porque el titulado duque de Madrid tiene á disposición de la Iglesia su brazo y su partido.»

Sin querer, dice *La Correspondencia* verdades como puños.

No se puede decir otro tanto de los demás partidos políticos, si es que se les puede dar este nombre.

El *hermano Debate* advierte que se desconfíe de la autoridad que pretenda atribuirse el llamado Grande Oriente de España. La noticia de la elección se refiere al gran maestro de la orden en España.

Recomendamos la candidatura á *La Voz* y demás *cofrades* de esta ciudad, por si alguno le interesa.

Noticias generales

Dice *El Guadalete* de Jerez:

«El notabilísimo servicio que viene prestando el celoso jefe de la guardia civil don José Olivier, sigue dando los más excelentes resultados. Como consecuencia de sus últimas y eficaces investigaciones, ha logrado aprehender, siendo ayer conducidos á Jerez, convictos y confesos, según se dice, á otros 14 ó 15 hombres, que con los 14 presos hace pocos días, suman unos 30, todos pertenecientes á esa tenebrosa asociación que sentenció y sacrificó al infeliz Bartolomé Gago, cuyo cadáver fué encontrado bajo un majano de enormes piedras en los Isletes bajos. Estos inanimados restos y los despojos de otro cadáver, también inmolado, según parece, por implacable venganza, los ha traído ayer á Jerez la guardia civil.

Dícese que los presos son jornaleros ó colonos que residen en la Parrilla, en los Isletes bajos y en otros prédios próximos á estos.

No podemos dar hoy mayores detalles por lo avanzado de la hora en que escribimos estas noticias. Lo que sí aseguraremos es que anoche, con general sorpresa y disgusto de todos los círculos de la población, corrió el rumor de que cesaba el Sr. Oliver en mando que tan notablemente desempeña.»

¡Si tendrán vara alta en la dirección del arma esos señores.

La comisión de asuntos generales de la exposición de Amsterdam, se reunió el día diez en el ministerio de Ultramar para tratar de la cuestión de instalaciones.

Se acordó investir de las facultades necesarias para el caso al delegado de España en dicho concurso.

Unas líneas de *La Correspondencia* que equivale para el interesado á una taza de tibia para calmar los nervios:

«Aunque parece seguro que el señor Cañaveque ocupará un elevado puesto en las provincias de Ultramar, no está decidido aun definitivamente qué puesto será el que desempeñará.»

Dice el *Diario de San Sebastian*:

«El jueves último dos caseros de Tolosa mataron á palos un javalí que pesaba unas 7 arrobas. Los dos caseros se presentaron en aquella población con la fiera muerta de un modo tan expuesto.»

Será cierto, pero á nosotros nos cuesta trabajo *tragarla*.

El vapor de guerra francés *Oriflame* entró el viernes en el puerto de Cádiz con avería en la hélice.

El día 6 fondearon en Cartagena las fragatas-escuelas de la escuadra, *Lealtad* y *Cármen*, que han hecho el viaje á la vela.

Anúnciase una interpelación del Sr. Candau respecto del estado general de las provincias de Andalucía, caciquismo y situación de las clases jornaleras.

El día 1.º del corriente se cometió en Albacete en casa de la viuda del teniente coronel de artillería Sr. Carrasco, un robo de 50.000 reales en oro que dicha señora tenía escondidos en el suelo de un armario. Avisado el juez de primera instancia Sr. Muñoz y Gaviria, que había tomado posesión el día antes, procedió inmediatamente á formar las oportunas diligencias, dando por resultado la prisión de una joven de diez y nueve años, la cual, antes de ser conducida á la cárcel quiso hacer resistencia con un revolver, que el juez hubo de arrancarle de la mano.

Sección Extranjera.

INGLATERRA

Los periódicos de Dublin publican el siguiente resumen de los hechos, con motivo de la instrucción del proceso sobre el asesinato de lord Cavendish y mister Burke en Fenix Park, virey y secretario respectivamente de Irlanda:

«La primera lista de personas designadas para ser asesinadas, comprendía los nombres de M. Forster, ministro de Irlanda; Burke, subsecretario y Mallon, superintendente de la policía de seguridad.

Cuando Mr. Forster partió para Inglaterra, toda la atención de los asesinos se dirigió entonces hácia Mr. Burke y todos los preparativos se hicieron para matarle en la noche del 5 de Mayo.

Todas las circunstancias concurren á

LA VERDAD

PERIÓDICO CATÓLICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

Precios de suscripción.

Santander, un mes	Pesetas	1 75
Id. tres meses	"	4 50
Resto de España, tres meses	"	5
Extranjero, seis meses	"	20
Antillas españolas, seis meses	"	25
Repúblicas hispano-americanas, un año	"	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gaceta	Pesetas	0 25 línea.
Tercera plana	"	0 12 "
Cuarta plana	"	0 06 "
Comunicados	"	0 25 "
Papeletas de defunción	"	5

Dirigirse para suscripciones y anuncios al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, núm. 16.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO
SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Canónigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo.

CON LICENCIA ECLESIASTICA.

Esta obra es el estudio más acabado que hasta hoy se ha hecho de Felipe II, con vista todas las obras escritas y de todos los documentos descubiertos. Un tomo en 4.º de 628 páginas, de esmerada impresión y un retrato de Felipe II, se halla de venta al precio de 20 reales en la Librería Católica, Puente, 16.

COMPENDIUM

THEOLOGICÆ DOGMATICÆ
BEATÆ MARIE VIRGINI

DIGATUM

AUCTORE

R. P. FR. JOSEPHO CALASANTIO A LLAVANERAS.

ORDINIS MINORUM CAPUCCINORUM.

Se vende á 6 rs. tomo en la Librería Católica, Puente, 16.

LA CENTRAL

COMPAÑIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1863.

Capital social: 10.000.000 de francos.

Esta Compañía tiene reaseguradas en su totalidad desde 1.º de Octubre de 1882 todas sus pólizas en curso en España, así como todas aquellas que suscribe ulteriormente por

LA UNION

COMPAÑIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
fundada en 1828.

Capital social	francos	10.000.000
Reservas en 31 de Diciembre de 1881	"	5.050.000
Primas á cobrar en id. id.	"	37.427.271'65
Total de ganancias	francos	52.477.271'65

Capitales garantidos en 31 de Diciembre de 1881.

Francos

Siniestros pagados en el solo ejercicio de 1881.

Francos

SUCURSAL ESPAÑOLA: Ancha, número 54, piso principal, Barcelona.

Representante de las Compañías en la provincia de Santander, D. Enrique Azcué García, San Francisco, 17.

EJERCICIO DE PERFECCION

Y
VIRTUDES CRISTIANAS

SU AUTOR,

EL VENERABLE PADRE ALONSO RODRIGUEZ,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
DIVIDIDO EN TRES PARTES.

Esta notable obra, precedida de una reseña biográfica de su venerable autor, se halla de venta en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16, al precio de 33 reales. Consta de tres tomos en 8.º, pasta entera.

MEDITACIONES ESPIRITUALES

DEL

V. P. LUIS DE LA PUENTE,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Esta obra, que consta de tres tomos en 8.º, perfectamente empastados, se vende á 30 reales en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

LIOS PROTESTANTES

NOTICIAS

VERDES, COLORADÁS, ESCANDALOSAS, VERDADERAS,

DE VARIAS CAPILLAS PROTESTANTES EN ESPAÑA,

DE SUS PASTORES, MISIONEROS Y FELIGRESES,

por

RAMON BON RODRIGUEZ,

EX-PASTOR PROTESTANTE.

Con licencia de la autoridad eclesiástica.

Se vende al precio de 7 reales en la Librería Católica, Puente, 16.

IMPRENTA CATÓLICA.

PLAZA DE LA ESPERANZA, 1 y 2,

Santander.

Provista esta imprenta de un completo material, se encarga de hacer con prontitud, esmero y economía cuantos trabajos le encomienden.

Recibos talonarios.

Esquelas de defunción.

Tarjetas.

Impresión de libros.

Carteles, etc., etc.

Para los encargos, dirigirse á la administracion, calle del Puente núm. 16.

EL MUNDO

COMPANIA ANÓNIMA

DE

seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por Real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdiccion de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTIAS.

Capital social	ptas.	20.000.000
Reservas	"	3.463.063'14
Primas	"	18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundacion 20.053.893'74 pesetas. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito Lionés*. El Director particular.—F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander.

SOCIEDAD GENERAL

DE PIEDRAS DE MOLINO

de la Ferté Sous Jouarre.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.